



## **HISTORIAS DE MALESTAR SOCIAL DE LOS JÓVENES QUE NO ESTUDIAN Y NO TRABAJAN: EL CASO ITALIANO.**

**Stories of young people's social distress who does not study and work: the italian case.**

Serena Quarta

Dipartimento de historia, sociedad y estudios sobre el hombre

Università del Salento (Italia)

E.mail: [serena.quarta@unisalento.it](mailto:serena.quarta@unisalento.it)

### Resumen:

El artículo presenta los resultados de una búsqueda cualitativa conducida en Italia sobre los jóvenes que no estudian y no trabajan (Neet) y viven en condiciones de malestar social. Los entrevistados son jóvenes que se dirigen a Caritas para buscar trabajo o para recibir ayuda económica. La particularidad de la búsqueda ha sido justo aquella de focalizar la atención sobre las situaciones en las cuales el malestar social es muy evidente en las vidas de los jóvenes. A través de la entrevista se analizan las etapas de sus vidas: la situación familiar, la elección de la escuela, el momento del abandono escolar, las experiencias laborales, el modo en que buscan trabajo. Provenientes de los cuentos emergen historias familiares de gran sufrimiento económico y social, agravado por experiencias de vida marcadas por las repetidas quiebras. Se delinea una imagen de los jóvenes Neet que viven en una situación de malestar caracterizada por una tendencia a estar desanimados, deprimidos y aislados.

Palabras clave: jóvenes Neet, malestar social, pobreza, proceso de socialización, familia.

### Abstract:

The essay shows the outcomes of a qualitative research, conducted in Italy, on young people who does not study and work (Neet) and who lives in social distress. The young people interviewed turn to Caritas to find a job or to receive economic assistance. The study focuses on those situations where social distress is already evident in the youth's lives. Through the interview it is analyzed the fundamental stages or the relevant phases in the life of the people interviewed: family background, schooling, the motivation behind the type of school chosen, the motivations behind dropping out of school altogether, work expectations, modes of job search. From their narratives emerge family histories of severe economic and social distress, worsened by life experiences marked by repeated failures. The image of the NEETs in a situation of social distress emerging from the interviews was characterized by an attitude of discouragement, depression and isolation.

Keywords: Neet youth, social unrest, poverty, socialization process, family.

Recibido 16-08-2017 / Revisado 28-07-2017 / Aceptado 10-09-2017 / Publicado 01-11-2017

### Introducción

En Italia el fenómeno de los jóvenes que no estudian y no trabajan es particularmente amplio: en el 2016 el porcentaje de los jóvenes Neet (según el acrónimo inglés Not in Education, Employment or Training) italianos es el más alto en Europa con un 19,9% con relación a la media europea del 11,5% (European Commission, 2017). Son muchos los estudios que a nivel nacional tratan de definir las características y las causas del fenómeno (Agnoli, 2014; Rosina, 2015; Nanni y Quarta, 2016; WeWorld, 2015).

Por cierto en Italia, como en los otros países pertenecientes a la cuenca mediterránea, el problema tiene que ser atribuido a los sistemas de welfare sub-protectivos en los cuales la influencia de la familia en los procesos de crecimiento de las jóvenes generaciones es particularmente fuerte (Moreno, 2002; Naldini, 2003): en estos países, por un lado el welfare público protege bien poco a los jóvenes, que están obligados a apoyarse más en la familia de origen; por otro lado a la familia hiperprotectiva le cuesta aplicar modelos de socialización que promuevan la independencia de sus miembros más jóvenes. Todo esto tiene inevitables recaídas sobre la condición de Neet tanto que en los Países mediterráneos la tasa referida a este fenómeno es mucho mayor a la de los Países del Norte de Europa (Eurofound, 2016). A poner la situación de estos jóvenes aún más complicada es el riesgo que puedan entrar en una condición de malestar social.

En muchas búsquedas sobre los Neet (Istituto Toniolo, 2014; Agnoli, 2014; Rosina, 2015), de hecho, se hace frecuentemente referencia a la posibilidad que esta categoría de jóvenes entre en una condición de malestar social; la entidad del riesgo depende tanto

del bajo nivel formativo como de la duración del período de inactividad laboral y formativa. Lo que más preocupa es que a mayor tiempo los jóvenes permanezcan en la condición de Neet, más difícil para ellos será salir fuera de esta.

El trabajo que se presenta aquí es el resultado de una búsqueda nacional (Nanni y Quarta, 2016), desarrollada de Caritas Italiana y de la Universidad del Salento, sobre los jóvenes Neet que se dirigen a los Centros de Atención Caritas presentes sobre el territorio italiano para pedir ayudas económicas y asistenciales. En la búsqueda se analizan los elementos que determinan el riesgo de los jóvenes Neet de entrar en una condición de malestar social y de quedar en una situación de inmovilidad que les impide mejorar sus condiciones de vida.

El instrumento utilizado para la encuesta de los datos ha sido la entrevista semiestructurada (Bichi, 2007). La entrevista ha sido programada de manera tal que se pueda recorrer junto a los jóvenes algunas de las etapas importantes de sus vidas: el punto de partida ha sido la situación familiar y las eventuales dificultades económicas y relacionales presentes en el pasado; los pasos siguientes corresponden a las elecciones formativas, las motivaciones del abandono escolar, las aspiraciones laborales y las reales experiencias de trabajo alcanzadas en el tiempo. Al final de la entrevista hemos preguntado a los jóvenes de qué manera viven su vida cotidiana y de qué manera buscan trabajo.

Durante sus respuestas los jóvenes reflexionaron sobre los elementos que han determinado su situación de Neet. Ya sea la situación familiar, las elecciones formativas, las elecciones laborales o todos estos elementos, los jóvenes están convencidos que en sus existencias no puede haber ningún cambio para mejo-

rar sus condiciones, al menos en un futuro próximo: al parecer dan por hecho que su vida es inmutable, estabilizada en una situación de dificultad en consecuencia de los eventos que han sucedido en su joven vida. De sus experiencias emergen carreras verdaderas de malestar social que han sido transmitidas de padres a hijos: hay casos en los cuales la madre separada del marido vivió con su hija en una casa familiar y la hija vive actualmente con su hijo pequeño, separada del marido, en una casa familiar; o padres que hicieron un trabajo precario, como vender globos en fiestas patronales, que no les permitió garantizar una sobrevivencia digna a los hijos y no fueron capaces de transmitir a sus hijos la idea de que pudieran invertir en su futuro y mejorar su condición de vida.

De aquí el estado de entumecimiento en los cuales viven los jóvenes Neet, desalentados por una visión de inmovilidad existencial donde todo es cristalizado, en la espera que algo externo pueda activar un proceso de cambio.

Son jóvenes que han vivido y siguen viviendo en situaciones familiares de precaria normalidad, en familias en que el trabajo siempre es inestable, poco rentable, a menudo a los límites de la sobrevivencia. A empeorar inevitablemente esta situación ya precaria, agravada por las consecuencias de una crisis económica más general, interviene en muchos casos un evento traumático que puede ser la pérdida del trabajo, la enfermedad o la muerte de uno de los padres que provoca el colapso sin alguna posibilidad de recuperación.

Hablando de sus propias familias, los jóvenes han narrado momentos de sus vidas, subrayando las dificultades experimentadas: los graves problemas económicos, la separación de los padres y la consecuente asignación a los abuelos, la enfermedad o la muerte

de uno o ambos de sus padres. Frente a estas situaciones, ellos han sido llamados en primera persona a contribuir en el reparo de los traumas familiares. Han tenido que crecer de prisa, no han podido vivir su edad compuesta de expectativas para el futuro; en algunos casos están obligados por acontecimientos de la vida de crecer rápidamente, abrumados por un proceso de *adultización* precoz que, invirtiendo los papeles, los han obligados a asumirse responsabilidades más grandes que ellos.

Todos los entrevistados cuentan un recorrido de estudios fragmentado, áspero, raramente finalizado y en todo caso incapaz de garantizar grandes inversiones en el mercado laboral.

A través de los cuentos emergen dos tipos de recorridos escolares. El primero corto: no han completado la obligación escolar, se han rendido a las primeras dificultades, empujados por las difíciles situaciones familiares. El segundo mucho más largo, articulado y tortuoso, no siempre terminado.

Una etapa fundamental por quien intenta seguir estudiando es la elección de la escuela, la mayoría de las veces experimentada con superficialidad, guiada casi exclusivamente por razones logísticas o por la presunta facilidad del recorrido formativo que, por el contrario, se perfila como lleno de obstáculos y derrotas. Todo esto determina un efecto cicatriz cuyos resultados, dilatados en el tiempo, producen carreras desastrosas, sin posibilidad de inversión de tendencia y un fuerte riesgo de malestar social permanente (Narendranathan y Elías, 1993; Arulampalam y otros, 2001; Gregg, 2001; Rosina, 2015).

Para la mayoría de los jóvenes entrevistados, el recorrido de sus estudios se ha interrumpido principalmente a causa de las continuas quiebras durante el ca-

mino, que con el pasar del tiempo han desalentado la continuación de los estudios. Los resultados escolares desastrosos, según los jóvenes entrevistados, han sido causados por su escasa voluntad de estudiar y justo para tratar de mejorar su propia condición de vida han decidido finalmente ir a trabajar. Para muchos de ellos la escuela ha sido vista como una pérdida de tiempo que no ha hecho nada más que atrasar su entrada en el mundo del trabajo. En estos casos la escuela ha sido percibida como un sujeto completamente extraño al proceso de acompañamiento hacia el mercado del trabajo: el mensaje que los jóvenes lanzan es que la formación no tiene alguna utilidad para encontrar trabajo.

Cuando los jóvenes entrevistados han hablado de sus aspiraciones laborales todos han expresado la genérica voluntad de trabajar. En ellos estuvo particularmente presente la idea de que el trabajo sólo sirve para garantizar un sueldo de subsistencia, mostrando la persistencia de una visión tradicional del trabajo a través del mito de un puesto laboral fijo, sin lograr expresar alguna idea sobre el tipo de actividad de desarrollar.

Los cuentos, en referencia a este tema, han puesto en evidencia diferencias de género según las cuales las mujeres han expresado aspiraciones laborales atadas a la cura de la persona, en el específico cuidar ancianos y niños, o trabajar como colaboradoras domésticas, esteticistas, peluqueras, camareras o vendedoras; pasando de una a otra aspiración laboral sin tomar en cuenta las diferencias de formación, aptitud, competencias necesarias para desarrollar las diferentes actividades. En algunas de ellas se percibe la conciencia que el hecho de no tener el título de estudio adecuado sea un obstáculo para encontrar trabajo, pero todo es

contado con cierta resignación.

Los chicos aspiran, en cambio, a trabajos manuales puramente masculinos: albañil, pintor, campesino o militar. Todos son trabajos que según los entrevistados darían una ganancia inmediata y que presuponen formación sobre el campo, sin la necesidad de empuñarse en alguna formación preventiva.

### Ideas en y para el debate

Nos encontramos frente a jóvenes casi sin ambición. Se conforman con una profesión atada a la manualidad y a competencias profesionales operativas. Falta en ellos la conciencia de que el trabajo es el resultado de conocimientos y competencias teóricas-prácticas adquiridas en el recorrido formativo y perfeccionado en el aprendizaje.

Las experiencias laborales que ellos cuentan son fragmentadas, raramente útiles a enriquecer el currículum y mejorar las posibilidades de inserción laboral. La necesidad/ganas de trabajar los lleva a buscar el primer trabajo disponible, dinámica que no permite de acumular experiencias orientadas a formar una identidad profesional bien definida.

La presencia de la red familiar o de amistades es un frecuente soporte en las experiencias laborales: la familia y los amigos no se limitan a ayudar a los jóvenes en la búsqueda del trabajo; de hecho se convierten en un verdadero microcosmo económico. En muchas situaciones los entrevistados han contado de haber trabajado con los padres pero la superposición del plan afectivo con el laboral finalizó con encajarlos, frenando el empuje a buscar un trabajo e impidiendo, al mismo tiempo, a ser independientes de la familia. En línea general los jóvenes están muy desalentados

con relación a la esperanza de encontrar trabajo: interiorizaron la idea de que no hay trabajo y es casi inútil buscarlo.

Ellos buscan trabajo utilizando todos los canales disponibles: hay quienes deambulan entregando currículums, quienes se encomiendan en referencias personales. El envío o la entrega del currículum, y preguntar en la calle parece un tipo de coartada más por los de más que para ellos mismos. Se trata de un tipo de *hiperactividad desorientada* que no parece estar guiada por un claro objetivo o por algún proyecto.

Luego hay quienes, a pesar de que quieran o puedan trabajar, no están en busca de trabajo por problemas de salud o porque ocupados en el trabajo de cura: son los *inactivos* (Agnoli, 2014), la mayoría de las veces mujeres *indisponibles* (Calabrese y otros, 2013; Istituto Toniolo, 2014) absorbidas de las problemáticas familiares y del trabajo de cura. Es quizás superfluo precisar que el trabajo de cura en que muchos jóvenes Neet entrevistados son “encajados” está desarrollado de manera informal, en el ámbito de las relaciones de reciprocidad familiar, y no constituye por lo tanto fuente de ingresos y contribución social para fines de pensión. Quema su presente y no da esperanzas por el futuro.

La vida cotidiana de los jóvenes entrevistados parece estar subrayada claramente por acciones de rutina que casi siempre sirven para llenar el tiempo de espera de un trabajo sobre todo para los hombres. Es justo en esta área que hemos notado las diferencias de género entre los jóvenes Neet.

Las mujeres cuentan con desarrollar actividades estrechamente atadas al papel de ama de casa y al trabajo de cura que perciben como natural expresión de la índole femenina: limpian, ponen orden en casa, co-

cinan, cuidan los hijos, los padres o los hermanos o hermanas más pequeñas.

En estas actividades se concreta la definición de los jóvenes Neet como indisponibles ya que ocupadas en cuidar la familia o retiradas, caracterizadas de una visión pesimista de las condiciones profesionales y de un desaliento en la búsqueda del trabajo (Calabrese y otros, 2013). En Italia la feminización del fenómeno de los Neet hunde sus raíces, además de que en las dinámicas laborales, en la preponderante función de protección social de las mujeres, tradicionalmente consideradas el eje principal de la red en las ayudas informales.

El deseo de trabajar en presencia de hijos todavía requiere de ser sustentado por la necesidad económica, privado como es de apoyo social en el momento en que expresa una voluntad de autorrealización (Del Boca, 2009).

En nuestro caso las chicas entrevistadas no manifiestan mucho la voluntad de autorrealización a través de un propio posicionamiento en el mercado del trabajo, si no a la adhesión a modelos biográficos basados sobre la construcción de la identidad femenina exclusivamente en ámbito familiar (Leccardi, 1996).

Los chicos, que también cuentan de haber sido obligados a dejar la escuela para ir a trabajar, acaban con regresar en el papel más tradicional y de algún modo cómodo de hijo a cuidar. Privados de cualquiera responsabilidad familiar su vida cotidiana tiene como único objetivo una sociabilidad finalizada en si misma: van por ahí, visitan a los amigos, salen con la novia, preguntan por ahí, se informan... En realidad, aparecen corroidos por la resignación, guiados exclusivamente de la idea de que alguien antes o después los vaya a llamar o vaya a casa a ofrecerles un trabajo.

Para poder tener elementos adicionales con respecto del contexto en que los Neet entrevistados viven, hemos efectuado un focus sobre los índices de capital humano, físico y relacional como componente del capital social. Los datos recogidos muestran niveles de índices suficientemente satisfactorios, aunque presentan en sus interiores algunos factores desventajosos que vale la pena de profundizar.

En el ámbito del *capital humano* la gran zona oscura es constituida por el *escaso nivel de instrucción* de todos los sujetos dentro de la familia: la subcultura negativa del papel (Colombo, 2010), según el cual estudiar no sirve a nada, mucho menos encontrar trabajo, es el modelo ganador que amenaza de cristalizar el capital humano, con el riesgo de efectos crónicos no sólo sobre las biografías, si no sobre el entero sistema social y económico (NESSE, 2009).

El *capital físico* tiene entre sus características la fuerte precariedad laboral de la familia que expone al joven al peligro de crecer teniendo sólo experiencia de producir ingresos económicos a través de los llamados pequeños trabajos. El riesgo es que estos contextos, en cuyo caso es evidente la lejanía del trabajo, no logren construir un capital social más allá de las redes informales estrechas y queden por lo tanto excluidos de recursos y relaciones útiles a reingresar en el mercado del trabajo (Saraceno, 2015).

El *capital relacional* presenta elementos que pudiéramos definir contradictorios porque está caracterizado por una fuerte unión y profunda confianza respecto a la familia que no logra sustentarlos a causa de su profunda *debilidad social*. Las uniones fuertes, que son los garantes en la construcción de las biografías, (Saraceno, 1993; Granovetter, 1998), en este caso, justo por su debilidad social, no permiten el inicio de

procesos innovativos, más bien tienen los jóvenes enviscados en una red que suple de refugio pero no logra protegerlos.

Conducir una búsqueda sobre los Neet que se dirigen a Caritas, ha significado poner la atención sobre el área dónde se encuentra el riesgo, donde se encuentran aquellas manifestaciones del fenómeno difíciles no sólo de analizar pero también de interceptar, porque muy a menudo están camuflajeadas en circuitos de malestar social crónico profundo. Son jóvenes que han acumulado experiencias de vida negativas, en la mayoría de las veces resultado de una herencia cultural y emotiva de la familia que los ha socializado a reales carreras de malestar: estos son los jóvenes que Rosina (2015: 21) describe cómo “precipitados en una espiral de corrosión progresiva de su propia condición, no solo económica, sino también emotiva y relacional”.

Un papel particularmente significativo es desarrollado por el contexto familiar (Alfieri y otros, 2015a; Alfieri y otros, 2015b), que de una parte enseña todas las señales típicas de la contemporaneidad (ausencia de la función reguladora y normativa y predominio de la competencia asistencial), y que por otra parte actúa como fuerza paralizadora con respecto al proceso evolutivo de los jóvenes.

En muchas de las historias recogidas emergen situaciones de grave dificultad familiar que acaban paradójicamente para disminuir si no impedir el paso a la vida adulta. La presencia de situaciones de grave malestar social y relacional, de enfermedades y dificultades económicas son contadas como puntos de vuelta en las historias de los jóvenes entrevistados: son eventos que no sólo los han impedido vivir serenamente la adolescencia pero, con su permanecer, ha

hecho imposible cualquier proyecto futuro.

Surgen personalidades apáticas, incapaces de cuestionarse, que oscilan entre la pena por lo que podía ser y no ha sido y la ausencia de cualquiera forma de asunción de responsabilidad. Cuando reflejan sobre las causas de su condición de Neet, los jóvenes siempre hacen referencia a categorías abstractas que no tienen nada que ver con ellos mismos y con su historia: hablan de padres hiperprotectivos, incapaces de conducir adecuadamente a sus hijos, de jóvenes que no tienen ganas de trabajar ni de hacer sacrificios, enseñando una visión estereotipada del contexto social en el que viven y de las causas que pueden definir su condición.

Otro punto nodal que emerge como conexo con la situación de grave malestar social y personal en que los jóvenes entrevistados viven, es referible a la total quiebra de sus recorridos formativos. Estamos frente a jóvenes que no han alcanzado niveles de instrucción adecuados a la edad y que, de sus dificultades, han madurado una actitud de total desconfianza en el sistema formativo: muchos de ellos están convencidos que el título de estudio no dé conocimientos y competencias útiles para conseguir trabajo.

Un discurso aparte debe ser hecho para los jóvenes Neet que engruesan el grupo de los indisponibles, fuera de cualquiera forma de búsqueda del trabajo a causa de las dificultades familiares y del trabajo de cura, condición que, aunque sea causa de su indisponibilidad, se convierte paradójicamente en fuente de apoyo psicológico y protección de sus consecuencias negativas.

Los jóvenes Neet entrevistados no rechazan la idea de trabajar pero creen como prioritario conformarse a las solicitudes del contexto familiar. No trabajar o

mejor dicho no poder trabajar para cuidar, sustentar su propia familia se convierte en un ancla de identidad fuerte y socialmente reconocida que termina con protegerlos de posibles consecuencias depresivas.

Reflejando sobre la complejidad de las respuestas recibidas, sobre las modalidades en que han sido expresadas, sobre los contextos de referencia evidenciados, el aspecto que se destaca principalmente, y sobre el cual nos parece importante focalizar la atención, es la relación que emerge entre las condiciones existenciales, resultado de recorridos de vida accidentados y que se ha convertido en una característica específica de su personalidad. Aunque sabemos poco sobre los elementos básicos del carácter que los caracterizan, sabemos por cierto que los jóvenes Neet entrevistados, en este momento de su existencia, son aunados por un sentido de pesadez del vivir que los encarcela en una especie de retirada autística (Recalcati, 2013).

### Otras valoraciones

Los Neet que hemos entrevistados parecen hijos legítimos de una sociedad que se basa más en el deseo sobre su forma normalizada, que no educa a los mismos hijos a desear el mundo sino a tenerle miedo y a defenderse de los peligros inminentes, que empuja hacia la dirección de desear lo que se encuentra en lugar de encontrar lo que se desee (Debord, 1968). Ellos viven en un contexto social donde el futuro ya ha cambiado señal (Benasayag y Schmit, 2004) y de promesa de mejoría y progreso que se han convertido en una amenaza de retroceso, llena de incertidumbre y miedo. Por lo tanto, los sentimientos que emergen de las entrevistas no pueden que ser basados sobre un sentido de impotencia y disgregación, coleccionados

alrededor de un enfoque a la vida, basado en una nostálgica mirada al pasado, que se vuelve espera inactiva y abstracta de una salvación que puede llegar solo del exterior.

Los Neet que se dirigen a los Centros de Atención Caritas son jóvenes que se quedaron en la banca, encajados en una condición de marginalización social que amenaza no sólo de excluirlos del mundo adulto y de sus características sino de comprometer gravemente su bienestar. La condición de total inactividad formativa y laboral determina en ellos condiciones de vida imprimidas a escasez de relaciones, ausencia de participación social y política, riesgo de desviación, infelicidad y malestar (Istituto Toniolo, 2014).

Las condiciones de vida, el contexto familiar, las dificultades en encontrar trabajo parece hayan destruido cada posibilidad de esperar: encontrar trabajo, formar una familia, vivir serenamente son vistos cómo lejanos e inalcanzables y por esto situados en una idea abstracta de futuro que no se para de imaginar pero que se desespera de alcanzar.

### Referencias

Agnoli, M. S. (2014). *Generazioni sospese. Percorsi di ricerca sui giovani Neet*. Milán: Franco Angeli.

Alfieri, S.; Sironi, E., Marta, E., y otros, (2015a). Young Italian NEETs (Not In Employment, Education, or Training) and the Influence of Their Family Background. *Europe's Journal of Psychology*, 11(2); 311-322.

Alfieri, S.; Sironi, E.; Marta, E.; y otros (2015b). Who are italian NEETs? Trust in institution, political engagement, willingness to be activated and attitudes toward the future in a group at risk for social exclu-

tion. *Rivista Internazionale di Scienze Sociali*, 3; 285-306.

Arulampalam, W.; Gregg, P.; Gregory, M. (2001). Unemployment scarring. *Economic Journal*, 111 (475); 577-584.

Benasayag, M.; Schmit, G. (2004). *L'epoca delle passioni tristi*. Milán: Feltrinelli.

Bichi, R. (2002). *L'intervista biografica. Una proposta metodologica*. Milán: Vita e Pensiero.

Calabrese, S.; Manieri, M.; Mondauto, L. (2013). *Le determinanti del NEET status*. Roma: Italia Lavoro.

Colombo, M. (2010). *Dispersione scolastica e politiche per il successo formativo*. Trento: Erickson.

Debord, G. (1968). *La società dello spettacolo*. Bari: De Donato.

Del Boca, D. (2009). Italia. *Partecipazione femminile al lavoro: vincoli e strategie*. *La Rivista Italiana delle Politiche Sociali*, 3; 145-164.

Eurofound, (2016). *Exploring the diversity of NEETs*, European Foundation. Disponible en: <https://www.eurofound.europa.eu/it/publications/report/2016/labour-market-social-policies/exploring-the-diversity-of-Neets>)

European Commission (2017), *Employment and Social Developments in Europe 2017*, Disponible en: [europa.eu/rapid/press-release\\_IP-17-1988\\_it.pdf](http://europa.eu/rapid/press-release_IP-17-1988_it.pdf)

Granovetter, M. (1998). *La forza dei legami deboli*, Nápoles: Liguori editore.

Gregg, P. (2001). The Impact of Youth Unemployment on Adult Unemployment in the NCDS. *Economic Journal*, 111(7); 626-653.

Istituto Toniolo, (2014). *La condizione giovanile in Italia. Rapporto sui Giovani 2014*. Bolonia: il Mulino.

Leccardi, C. (1996). *Futuro breve, le giovani donne e il futuro*. Turín: Rosenberg & Sellier.

Moreno, L. (2002). Bienestar mediterráneo y “super-mujeres”. *Revista Española de Sociología*, 2; 1-57.

Naldini, M. (2003). *The Family in the Mediterranean Welfare State*. Londres: Frank Cass.

Nanni, W.; Quarta, S. (2016). *Nel paese dei NEET. Rapporto di ricerca sui giovani Neet in condizioni di povertà e disagio sociale*. Roma: Edizioni lavoro.

Narendranathan, W.; Elias, P. (1993). Influences of Past History on the Incidence of Youth Unemployment: Empirical findings for the UK. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 55 (2); 161-186.

NESSE, (2009). *Early School Leaving*. Disponible en: <https://www.spd.dcu.ie/site/edc/documents/nesse2010early-school-leaving-report.pdf>.

Recalcati, M. (2013). *Il complesso di Telemaco. Genitori e figli dopo il tramonto del padre*. Milán: Feltrinelli.

Rosina, A. (2015). *NEET giovani che non studiano e non lavorano*. Milán: Vita e Pensiero.

Saraceno, C. (1993). Discontinuità biografiche tra norma e imprevisto. *Rassegna Italiana di Sociologia*, XXXIV (4); 481-486.

Saraceno, C. (2015). *Il lavoro non basta. La povertà in Europa negli anni della crisi*. Milán: Feltrinelli.

WeWorld, (2015). *Ghost. Indagine sui giovani che non studiano e non lavorano o non si formano (i NEET): esperienze e politiche*. Disponible en: [www.weworld.it](http://www.weworld.it)